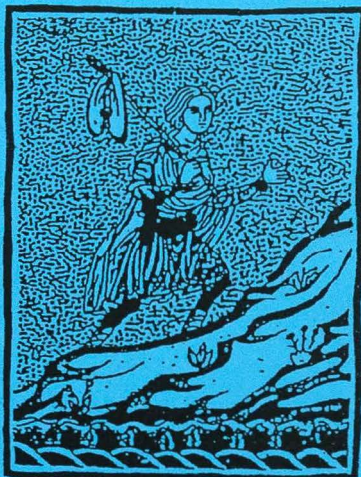


Actividades Jacobeas

Caminos del Espiritu



ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE

SANTIAGO DE GUIPÚZCOA



*Medalla al Mérito Ciudadano
Donostia 2009*

*En tuyo
y para ti.
Ángel*

Edición de 457 ejemplares

nº 391

*En la antigua Esparta
el perejil era el símbolo
de los poetas,
de la misma forma
que el laurel lo era
de los héroes y atletas.*

*Recibe esta ofrenda de perejil
porque tú eres poeta.*

Boletín nº 90

Se acabó de imprimir en San Sebastián en
Talleres Delta, en el mes de julio de 2015.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPÚZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO-BIDE LAGUNEN ELKARTEA
C/ URBIETA, 2 SÓTANO - 20006 - SAN SEBASTIÁN – DONOSTIA
Teléfono 943 427 281
Web: www.caminosnorte.org
e-mail: caminosnorte@caminosnorte.org

Hospitaleros

Balance extraordinario

En el Boletín anterior explicaba someramente la contribución de nuestra Asociación a la actividad y trabajo de los Hospitaleros Voluntarios, en los que nuestra Asociación fue pionera en la atención de un albergue mediante el sistema, hoy todavía vigente, de turnos rotativos de 10/15 días, que propician se pueda atender un mismo albergue durante meses, como así lo hicimos ya en el año 1.991 en San Juan de Ortega, a donde acudieron 15 hospitaleros que atendieron el albergue durante más de 3 meses.

En mi opinión, son precisamente los Hospitaleros Voluntarios los que han marcado unas “señas de identidad” en los albergues por ellos atendidos, que han favorecido con sus atenciones y consejos a los peregrinos la difusión de un hacer distinto, de una atención personalizada, que hace que los Hospitaleros sean el colectivo mejor valorado por ellos, y que en grandísima medida han contribuido a que el Camino de Santiago sea hoy lo que es en cuanto a difusión y número de personas que lo recorren.

En las XXVIII Jornadas Jacobeas, recientemente celebradas, facilitaba a los asistentes una serie de datos relativos a los Hospitaleros Voluntarios de nuestra Asociación, que han participado como tales en los últimos 25 años, y que por su importancia en cuanto a cifras, me permito repetirlos, ahora por escrito.

Hemos estado presentes en los albergues de San Juan de Ortega, Roncesvalles, Santo Domingo de la Calzada, Burgos, Castrogeriz, León, Grañón, Los Arcos, El Bierzo, Nájera, Belorado, Logroño, Bercianos, Alcuéscar, Ourense y algunos otros más del Camino Francés y otros caminos, y en los de Irun, Pasai Donibane, Donostia, Zarautz, Deba, Andoain y Beasain en nuestra provincia.

En el Camino Francés y otros caminos han participado (con nombres y apellidos) cerca de 500 hospitaleros que han realizado cada uno de ellos un turno de 10 días. En los albergues de nuestra provincia, han participado más de 750 hospitaleros, que igualmente

han realizado turnos de 10 días, y en dichas cifras no incluimos los albergues de Deba y Andoain que funcionan todo el año, resultándonos, por tanto, difíciles de contabilizar.

Tenemos, pues, cifras cercanas a los 1500 (o 2000, según contabilicemos) hospitaleros, si bien mejor sería decir turnos de hospitaleros (ya que muchos han repetido; los tenemos que llevan de hospitaleros 25, 23 años, etc., que han dedicado 10 días por turno, realizando 2, 3 y más turnos anuales), lo que nos daría un resultado de 15000 o 20000 días atendiendo a peregrinos en estos 25 años.

Queríamos agradecerles personalmente su entrega y colaboración a todos ellos, a cuyo efecto celebramos una comida conmemorativa en La Casa de La Rioja el pasado 20 de junio, a la que, debido a la falta de espacio, hubimos de limitar la asistencia a los hospitaleros que hoy en día continúan siendo socios, resultando ser 108 de los aproximadamente 330 socios que somos. A dicha comida invitamos expresamente a dos personas absolutamente vinculadas a la hospitalidad: Javier Navarro, de la Colegiata de Roncesvalles, y José Ignacio Díaz, en su día párroco de Grañón, excusando éste último su asistencia por coincidirle con otros temas ineludibles.

Preparamos para la ocasión un PIN de plata que fue entregado a todos los asistentes, y que entregaremos posteriormente a los que por diversas razones no pudieron asistir.

La celebración fue magnífica, con muchas personas que, acaso, no habían participado en nuestras actividades desde hace muchos años, y que se reencontraron con antiguos compañeros hospitaleros, entre otros a Javier Navarro, que agradeció muy emocionado nuestra invitación, bendiciendo la mesa y cantando al despedirse.

A mi entender, fue sin duda el acto más emotivo y brillante que hayamos podido celebrar en nuestra ya larga existencia, pero la ocasión se prestaba soberbiamente, pues difícilmente podremos encontrar que en un colectivo como el nuestro, prácticamente una tercera parte haya participado en la actividad como hospitalero voluntario. A todos ellos, de todo corazón, nuestro agradecimiento más sincero.

Fernando Ímaz (Presidente)

Tranquilidad

*Si sabes escuchar
la tranquilidad
hablará.*

*Hay más
tranquilidad en ser
que en tener.*

*Nadie tiene
el monopolio
de la tranquilidad.*

*La tranquilidad
no discrimina,
nadie es elegido,
nadie es rechazado.*

*La tranquilidad
no se ve,
simplemente es.*

*Hallar
la tranquilidad
es como llegar
a casa.*



*La tranquilidad
pide muy poco.*

*La tranquilidad
está más allá
de las circunstancias.*

*La gente tranquila
es voluntariosa,
no interfiere
en la vida
de los demás.*

*Para el egoísta
y el suspicaz
es difícil,
cuando no imposible,
hallar
la tranquilidad.*

*Sin deseo
el corazón
se calma,
el mundo entero
se vuelve
tranquilo.*

*La tranquilidad
solo podrá
hallarse
cuando
te organices
bien
a ti mismo.*

*La tranquilidad
te sostiene
desde el interior.*

*El reino
de la tranquilidad
ya reside
en ti.*

*La tranquilidad
se puede
alcanzar
sin realizar
ninguna acción.*



*La tranquilidad
se alcanza
trabajando
hacia una evolución
espiritual.*

*La tranquilidad,
la fe
y el comportamiento
personal
son uno,
no pueden separarse.*

*La tranquilidad
llega a aquellos
que se conocen.*

*Todos vivimos
en el mismo
mundo ajetreado,
algunos
lo llevamos
mejor que otros.*

El contenido

*Las flores
alimentan
el alma.*

*Elimina la ansiedad,
elimina el aburrimiento,
elimina la angustia.*

*Eres
tu propio sueño.*

*La amistad
es el camino
hacia la felicidad.*

*No tengas
miedo de soñar.*

*Ayuda a otros
y te ayudarás a ti.*

*El pensamiento
es fuente
de poder.*



*Somos
responsables
de nuestros
sentimientos.*

*Sueña a lo grande,
vive en armonía
con la naturaleza,
no nades
contracorriente.*

*El verdadero contenido,
la tranquilidad.*

*Busca la sencillez
en todas las cosas.*

*Debes escuchar
tu propio corazón,
pues nunca
mentirá.*

*El camino
hacia la paz
es sencillo.*

*Atrévete
a ser
diferente.*

*Los ganadores
no son más
que gente
como tú.*

*Aquellos
que saben
no hablan
nunca.*

*Vive en armonía
con la naturaleza.
En la naturaleza
no hay envidia,
el corazón
está tranquilo.*

*No tengas
miedo
a soñar.*



*Aspira
a ser
un amigo sano.*

*Dedica tiempo
al humor
de la vida.*

*Cuando seas
consciente
de tener
lo suficiente,
serás rico.*

*Cuando percibes
la tranquilidad
en tu interior
tus relaciones
con el mundo
florecerán.*

*Cuando no estamos
contentos,
estamos perdidos.*

La calma

*Una vida feliz
consiste
en una tranquilidad
de mente.*

*El único camino
hacia una vida
tranquila
es la virtud.*

*Únicamente
los más sabios
y los más estúpidos
no cambian nunca.*

*De lo que uno
no puede hablar
debe callarse.*

*Pon tu corazón,
tu mente,
tu intelecto
y tu alma
en el más pequeño
de tus actos.*



*El ideal
de la belleza
es simplicidad
y tranquilidad.*

*Adoro la soledad
tranquila.*

*No olvides conservar
la calma en medio
de las dificultades.*

*Debes ser
el cambio
que quieres
ver en el mundo.*

*Todo debería hacerse
lo más sencillo posible.
Pero no más.*

*La paz
proviene del interior
no la buscas fuera.*

*Las flores
alimentan el alma.*

*Los que tienen prisa
no llegan.*

*Todo llega
si el hombre espera.*

*No olvides conservar
la tranquilidad
del alma
en todas
las dificultades.*

*Pienso,
luego existo.*

*La calma y la quietud
tienen el poder
de vencer al mundo.*

*Siéntate
y tranquilízate
y si quieres, llora.*

*Sentirme amado
da amor.*



*La salud
es el mayor regalo;
el contento,
la mayor
riqueza;
la fe,
la mejor
relación.*

*Las personas
solo ven
lo que están preparadas
para ver.*

*El día se ilumina
con una sonrisa.*

*No desprecies
lo cercano,
por pretender
lo lejano.*

*Calma,
paciencia,
esa es la mayor
fuerza conocida.*

*Aprende a amar
incondicionalmente
a otros.*

Tesoro espiritual

Comprende la vida

El propósito de la vida es realizar la unidad de la creación y la propia identificación con lo Divino.

Le meta de la vida es volverse Divino.

El objetivo de la vida es la liberación absoluta del cautiverio de la materia.

Esta vida es un camino de paso hacia la inmortalidad.

La verdadera vida es la vida en Dios.

Investiga qué es la Verdad. La vida solo es muy variable. Brahman o la Existencia Inmortal debe ser conocida.

No dejes el mundo con las manos vacías. Acumula la suprema riqueza del Alma. No pierdas la dorada oportunidad, que te ofrece esta vida, de conocer a Dios.

Deja que cada día amanezca como una fresca oport-

oportunidad abriéndose, ante ti, para dar un paso adelante, hacia la gran conquista de la Realización de Dios.

Estudia el libro de los libros, el libro de la vida, una y otra vez. Las palabras clave de este libro son: “Tú eres el alma toda – penetrante”. Vive en el eterno Tat Twan Asi. Tú eres Aquéllo. Realiza ésto y sé libre.

Vive divinamente

La Vida Divina es vivir consciente de tu naturaleza divina esencial, siempre pura, siempre perfecta.

Satura tus acciones de amor, bondad y pureza. Esto es la vida divina.

El templo de la vida divina tiene cuatro pilares. Ellos son meditación, pureza, amor y rectitud.

La vida divina o Yoga no pide al hombre que cambie su religión, o que se aleje de su hogar. Ella requiere “Desapego-Apego”. Desapega la mente de los objetos del mundo y apégala al Señor.

Ser egoísta es vida demoníaca, ser altruista es vida divina. Percibir la diversidad es vida demoníaca y ver la unidad es vida divina. Identificarse con el cuerpo es vida demoníaca; identificarse con el Atman es vida divina. La vida divina conduce a la inmortalidad, pero la vida demoníaca te arrastra de muerte en muerte.

Solo el hombre ha sido dotado con la facultad de razonar entre las buenas y malas acciones y, por lo tanto, es responsable de su destino.

Tesoro espiritual

Vive una vida de simplicidad, una vida de humildad, una vida de nobleza.

Haz que los ideales de la vida divina destruyan todo lo que es de naturaleza negativa.

En el jardín de la vida, cada uno de vosotros debe florecer como una fragante flor, proclamando la gloria del Señor.

La naturaleza del destino espiritual

La evasión de la miseria y de la pena y la obtención de la eterna paz son el supremo fin humano.

El apremio hacia un perfecto camino de vida, el deseo de conocimiento, el ansia de una plena felicidad y paz, es inherente a cada ser humano.

El hombre no tiene descanso hasta que descansa en Dios.

Su origen y morada eterna es lo divino.

El Reino interior de la Dicha Eterna está al alcance de cada hombre.

Mira dentro de ti y medita sobre el Atman: realizarás la inmortalidad y la bienaventuranza eterna.

¡Oh hombre! ¡Insensato! Adora al Señor. Repite su Nombre. Nada te salvará de la muerte.

Levántate sobre el bien y el mal. Serás divino.

La gran ilusión de la vida es el sentimiento de separatividad. Comulga con Dios; la ilusión se desvanece.

¡Oh hombre ilusionado! No mates a los animales. Mata solo la bestia que hay en ti —el ego.

Despierta al conocimiento de tu naturaleza inmortal.

Elévate en el ejercicio activo de la naturaleza espiritual del Ser Interno, no temerosa y siempre libre.

Aparta los sentidos de los objetos. Aparta la mente de los sentidos y establécete en tu Centro Interior.

Sé tú el Ser Inmutable en medio del cuerpo y la mente que cambian.

Deja que todas tus acciones sean plenas de amor, bondad y pureza.

La auto-realización es el resultado de una vida que transcurre de acuerdo con la más alta ley espiritual.

La iluminación espiritual consiste en vivir tu vida idealmente, lo cual es el factor final que te da Realización.

Una vida noble, caracterizada por pureza, verdad, amor, compasión, auto-control, altruismo y servicio, lo

Tesoro espiritual

conduce a uno hacia la Auto-realización.

Sugerencias para un vivir armonioso

El equilibrio de la mente es esencial para un vivir armonioso.

Un hombre con una mente ofuscada no ve su camino claramente.

El secreto de una vida bendita es el amor cósmico.

Restringe tus necesidades y deseos. Esto promoverá, en ti, una real felicidad y satisfacción.

Lleva una buena y desinteresada vida. Practica Asanas, Pranayama y meditación; el cuerpo tendrá belleza y fragancia como nunca lo tuviera antes.

Aunque el cuerpo está lleno de inmundicia y enfermedad, tú puedes probar la Esencia Divina solamente en este cuerpo. Él es la morada o templo del Señor. Por lo tanto, consévalo, por todos los medios, fuerte, limpio y saludable.

La fe es vida. La duda es muerte.

Este mundo es una vasta escuela de experiencia. Aprende y vence.

No te preocupes en vano. Estás desvalido en la infan-

cia; en la ancianidad; y cuando estás gravemente enfermo.

Comienza el día con Dios. Llena el día con Dios. Termina el día con Dios. Vive el día con Dios.

Vive armoniosamente con otros. No te atormentes y ten confianza en ti mismo. Practica Asanas, Pranayama y meditación regularmente. Tendrás éxito, felicidad, alegría, poder, fuerza y paz.

Tu futuro está en tus propias manos. Ejecuta. Haz un esfuerzo deliberado.

La felicidad brota de un corazón tierno, amante y devoto.

Consérvate joven por medio de la bondad, el amor, el servicio y la meditación.

La energía, el éxito, la felicidad, la buena salud, la fuerza y la paz dependen de la práctica de Asanas, Pranayama, japa y meditación.

Escucha al pájaro. Considera su canto como un mensaje de Dios y respira felicidad.

La simplicidad es la nota clave de la divinidad. Elige cosas simples y sé simple.

El ayudarse a sí mismo lleva al éxito. No dependas de otros. Practica la confianza y la fe en ti mismo.

Ten una visión amplia de la vida, una nueva visión espiritual, una mente bien receptiva y un sentido leal del deber hacia tu Preceptor o Guru.



Señor, Tú eres:

El hambre que debe ser saciada,
la sed que debe ser apagada,
el desnudo que debe ser vestido,
el sin techo que debe ser hospedado,
el enfermo que debe ser curado,
el abandonado que debe ser amado.

Vida de Charles de Foucauld

A principios de 1916, el hermano Charles compone, en una pequeña agenda, una serie de cortas meditaciones. Lo más chocante de estas notas cotidianas es su pasión por consagrar toda su vida a ser salvador, como Cristo, es decir, a enseñar a los hombres que Dios les ama y cómo deben vivir entre ellos: amándose.

El 1º de enero, escribe: “Jesús ha querido que su nombre Salvador significara la obra de su vida, la salvación de las almas; la obra de nuestra vida debe ser, a imitación del Modelo Único, la salvación de las almas.” Él quiere ser una continuación de Jesús concretamente, diariamente y hasta en su muerte: “Que el nombre de Jesús –sigue escribiendo el 1º de enero- esté siempre en nuestro corazón y en nuestros labios en esta vida, que sea nuestro consuelo y nuestra esperanza a la hora de la muerte.” En otros pasajes de las notas cotidianas: “Jesús entra en el mundo anunciando la paz.” “Dejarlo todo y colocarse uno mismo en el último lugar.” “Los libros muestran el camino, pero Dios, con su gracia, los hace comprender y da fuerzas para caminar.” “Nuestro Señor, en su cuna, enseñaba la dulzura, la accesibilidad a todos, la sociedad familiar con los humildes.” “El mundo promete pocas cosas, y éstas poco duraderas, y le servimos con ardor; Dios promete bienes inmensos, eternos, y los corazones de los hombres permanecen fríos.” “Pasar la vida en el amor de Dios y del prójimo.” Y esta frase que explica la vida de Jesús, y también la del hermano Charles: “Nuestro Señor en la cuna nos enseña a ir incluso a las almas que nos rechazan y nos dan de lado y a permanecer entre ellas con paciencia y perseverancia.”

Esta oración: “Señor, enseñadme a hacer vuestra voluntad, enseñadme a vivir una vida humilde y digna de vos”. Y además: “Tener la pureza de alma y la inocencia de un niño para ser digno del Reino de los Cielos y de Jesús”. “Temer solo una cosa en el mundo: no amar lo suficiente a Jesús”. “Trabajar, cada uno en su sitio, en la salvación de las almas y en la gloria de Dios”. “No hay nada más perfecto ni mejor que el amor porque el amor ha nacido de Dios y solo puede reposar en Él”. “El amor lo puede todo; realiza muchas cosas que fatigan y agotan vanamente al que no ama”. “El amor es espontáneo, sincero, piadoso, suave, prudente,

Vida de Charles de Foucauld

fuerte, paciente, fiel, constante, magnánimo, no se busca nunca a sí mismo". En igualdad de condiciones, preferir la abyección al honor, el abandono al hecho de ser rodeado, la penuria a la abundancia, para ser más parecido a Jesús". "Cuando uno empieza a buscarse a sí mismo, aunque sea un solo instante, se deja de amar". "El que no está dispuesto a sufrirlo todo y a abandonarse enteramente a la voluntad de su Bien Amado, no sabe lo que es amar". "Considerar menos el don del que ama, que el amor del que da. Conmoverse más por el afecto que por el favor". "Señor, ¿qué queréis que haga?" "Que este grito de san Pablo sea el de toda nuestra vida." Otra oración: "Vos me habéis mostrado en esto vuestro amor: yo no era y vos me habéis creado; yo andaba errante lejos de vos y vos me habéis acercado para seguiros y me habéis mandado que os ame".

Viernes, 1º de diciembre de 1916. Comienza a caer la noche. El hermano Charles está solo. Unos cuarenta hombres se aproximan a la ermita. Entre ellos hay senusistas y tuaregs disidentes. Entre éstos, un haratino, El Madani, al que el hermano Charles había dado hospitalidad. En la noche que cae, Judas llega a la puerta de la ermita. Llama, anuncia el correo. El hermano Charles reconoce su voz, entreabre la puerta y tiende la mano.

Le cogen, tiran de él y le arrojan ente la puerta del fortín, a la derecha. Se pone de rodillas. Le ordenan que ponga los brazos a la espalda y le ponen unas esposas. Le interrogan y calla. Está inmóvil, reza. Le confían a un muchacho de quince años que está de pie, cerca de él, fusil en mano, mientras que los demás realizan el saqueo de la ermita. Pero alguien grita: dos meharistas llegan. Una descarga de fusil. Aterrado, el joven guardián tira sobre el hermano Charles: la bala entra detrás de la oreja derecha y sale por el ojo izquierdo.

El hermano Charles cae sin un grito. El drama ha durado apenas veinte minutos. Había armas en el bordj, pero el hermano Charles no se sirvió de ellas; fue muerto sin combatir, como una víctima. No murió mártir, sino asesinado, y su muerte no pudo ser un germen de división entre los franceses y los tuaregs o entre cris-

tianos y musulmanes.

El hermano Charles se había establecido más cerca de Tamanrasset, más cerca de sus amigos, más cerca de los pobres: cayó por la traición de uno de ellos, el hermano universal muere solo. Esta muerte es el último acto, la sepultura silenciosa del grano que cae en la tierra.

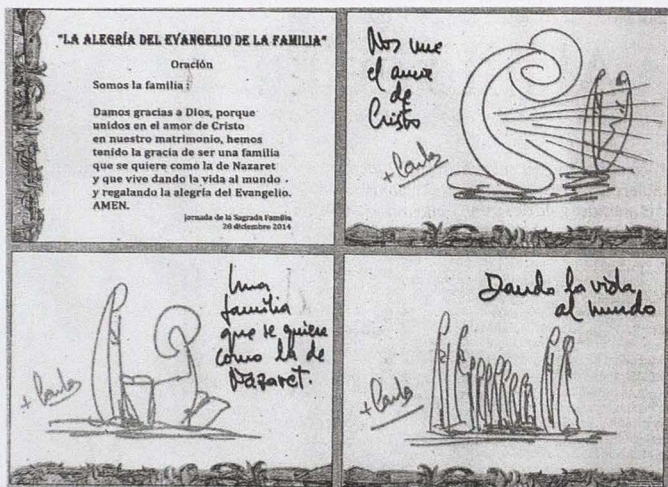
Tres semanas después de su muerte, se encontró, en el lugar donde cayó, su pobre ostensorio con la Hostia enterrada en la arena. Como la Hostia, como el Cristo pobre y oculto, él se ha hundido en la tierra de los hombres. Se ha dejado enterrar como un grano de trigo, para madurar y convertirse, con Jesucristo, en pan cotidiano de los hombres sus hermanos.

Una vida extraordinaria: la de un hombre que a los veintiocho años, aristócrata, en posesión de una fortuna, después de una existencia cargada de despreocupación, encuentra el objeto de su vida: imitar a Jesús, hallar una vida de acuerdo con el Evangelio, en la pobreza de una vida sencilla.

La dura vida de la Trapa le parece la acción más próxima a su ideal. Ingresa en la rigurosa orden, pero su rigor no le basta. Quiere reproducir lo más fielmente posible la vida de Jesucristo, y hacerlo en países infieles, en ciudades pequeñas, en suburbios. La puesta en práctica de su pensamiento le lleva a Beni-Abbès en Marruecos a vivir como un morabito francés, cerca de sus compatriotas y de los indígenas. De allí a las regiones desérticas solo pobladas por nómadas, donde encontraría la muerte, asesinado, en última e involuntaria imitación de Jesús; por la acción de un Judas.

Su vida no es un episodio parcial en la historia de una evangelización. Es una vida consumida por el amor de todos los hombres, entregada a la paz entre los hombres, al progreso de los desheredados.

En la biografía escrita por Jean François Six, lo de menos es lo anecdótico: lo esencial es el propósito de dejar hablar a Foucauld, mostrar aquella ardiente llama que resplandece en el desierto y en la noche de nuestro tiempo.



Monseñor Carlos Osoro compuso esta oración y dibujó de su puño y letra las ilustraciones de la estampita que regaló a las más de dos mil familias que se acercaron a recibir su bendición, durante la fiesta de la Sagrada Familia. La primera, con la leyenda: “Nos une el amor de Cristo”, representa a un matrimonio envuelto por el Amor del Señor, que brota desde el seno de la Virgen María. Ese Amor, que es Dios mismo, hace que la familia viva unida, y sea -se lee en la siguiente viñeta- “una familia que se quiere como la de Nazaret”. La familia que pone a Dios en el centro es una familia que da vida y que está abierta al mundo, atenta a las necesidades de los demás, en particular a los que padecen pobreza de tipo material, social o espiritual. Esta familia fecunda aparece representada en la última de las ilustraciones con tres generaciones: abuelos, padres y nietos. En su homilía, monseñor advirtió que, “en este momento en el que se está fraguando ciertamente una nueva época de la Historia, la familia cristiana, la *Iglesia doméstica*, debe asumir su responsabilidad. Son necesarias familias cristianas, que, con su testimonio de vida, sientan la responsabilidad de anunciar la alegría del Evangelio en este mundo. Esta Humanidad, tiene necesidad de este anuncio. Igual que al comienzo de la vida pública del Señor hubo una familia que no podía ofrecer una fiesta a quienes asistían a la boda, porque -nos dice el Evangelio- no tenían vino, hoy no se puede hacer fiesta cuando Dios falta en la vida de los hombres”. Por eso, es urgente redescubrir “el valor de la familia cristiana, donde nuestro Señor envuelve en su amor al matrimonio, y envueltos en ese amor, crean la familia, dan vida, entregan la noticia de Jesucristo a los hombres. Sí, es urgente que las familias cristianas entreguen lo mismo que regaló el Señor en las bodas de Caná, que no fue otra cosa que su presencia, su gracia, su amor, su entrega, su fidelidad... Solamente así se puede hacer fiesta y se puede mantener la fiesta en este mundo. ¡Quién mejor para regalar esto a este mundo que las familias cristianas, las *iglesias domésticas*! Animo, queridos hermanos y hermanas: sed valientes, familias. Vivid lo que tenéis. Regalad lo que tenéis, lo que os ha dado el Señor. Sed valientes y audaces en este momento precisamente, donde hace falta valentía y audacia para entregar lo que vale y merece la pena: el amor mismo de Jesucristo, la alegría del Evangelio”.

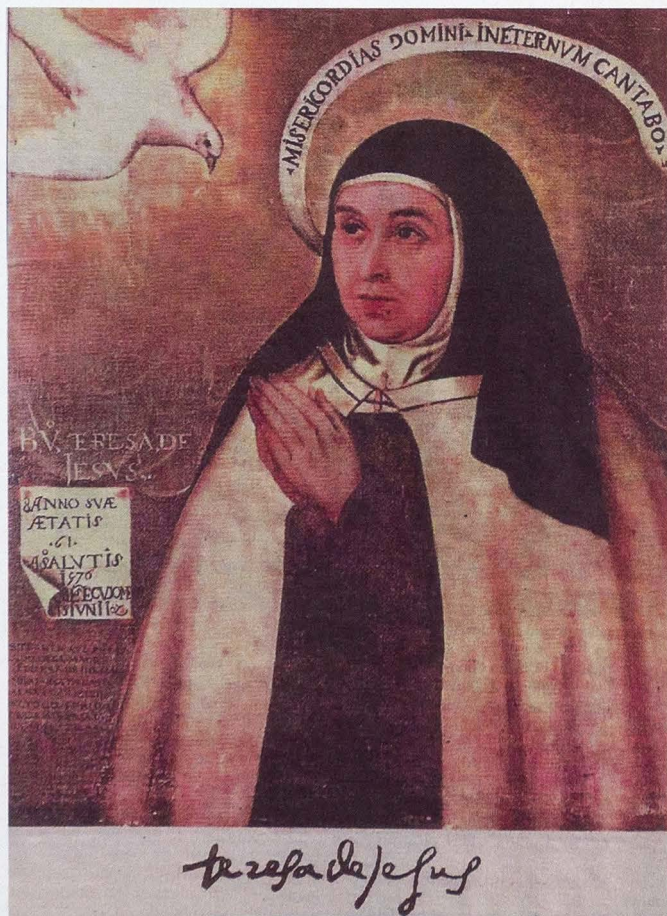
Nos une el amor de Jesús

La familia, basada en el matrimonio estable entre un hombre y una mujer, abierto a la vida recibida como don de Dios, es el único espacio que queda de humanización y el único espacio en el que el hombre puede formarse como tal. Mientras perviva la familia, pervivirá el hombre sobre la tierra, porque en la familia está el futuro del hombre. Frente a supuestos modelos de familia alternativos que hoy se proponen, la Iglesia invita a las familias cristianas a ser signo luminoso del Evangelio, a vivir con gozo y alegría su condición de hombre y mujer, esposo y esposa, padre y madre, creadores de una nueva cultura familiar centrada en Cristo. Las familias necesitan recobrar confianza en sí mismas ante la cultura e ideologías dominantes que, a través de los medios de comunicación, moldean comportamientos y sensibilidades contrarias al modelo de familia.

El matrimonio único e indisoluble entre un hombre y una mujer, indudablemente no está de moda; todo el mundo se pliega a la dictadura de la moda, y lo que está de moda es tachar de conservador, atrasado e inmovilista el pensamiento de la Iglesia sobre la familia y el matrimonio, el verdadero y único entre un hombre y una mujer a imagen y semejanza de su Creador. Esta dictadura de la moda ejerce un terror sobre las conciencias y las esclaviza.

Hoy es necesario promover y defender el matrimonio único e indisoluble entre un hombre y una mujer, como grandísima esperanza para el futuro, a pesar de políticas irresponsables y suicidas, producto de las ideologías y cultura dominantes que no ayudan a la familia, sino que la distorsionan. Sin embargo, los Estados incumplen con su responsabilidad de servicio al bien común cuando legislan contra la familia, y actúan irresponsablemente cuando desprotegen al matrimonio.

Mística y andariega



Retrato de Santa Teresa de Jesús, de Fray Juan de la Misericordia (1576)

Santa Teresa —como dice en una carta dirigida a su confesor, san Pedro de Alcántara— pone toda su “ansia” en “estar sola”, y lee “muy poco, porque en tomando un libro” se recoge, y su lectura se le convierte “en oración”, pues —como escribía el beato Alonso de Orozco en la dedicatoria de su Epistolario Cristiano— “leer un libro santo es conversación santa, es orar y contemplar, porque como vamos leyendo, vamos también deseando alcanzar las virtudes que leemos, y el desear es orar a Dios”.

Santa Teresa lee y escribe —como ella dice— “de oración” y para “aclarar dudas de oración” a sus hermanas. Por eso —porque le parecía que “mejor se entienden el lenguaje unas mujeres de otras”— utiliza tonos y registros propios de la confidencia y una lengua de carácter familiar porque —como observa Emilio Orozco— tenía que dirigirse a sus monjas “con sencillez” y por escrito, pero “tendiendo a la expresión viva oratoria de mayor poder comunicativo. De ahí esa oralidad que es rasgo de su escritura y que tanto ha llamado la atención de propios y extraños porque, aunque su destinatario era un auditorio muy concreto, servía —como explica Juan Marichal— para que la santa encontrara “la vía hacia sus propias moradas interiores, hacia su auditorio interior”.

Y en esto, su originalidad hay que reconocer que es máxima.

SALMO 62

Dios, la única esperanza

Solo en Dios descansa mi alma,
porque de él viene mi salvación;
solo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.

¿Hasta cuándo arremeteréis contra un hombre
todos juntos, para derribarlo
como a una pared que cede
o a una tapia ruinosa?
Solo piensan en derribarlo de su altura,
y se complacen en la mentira:
con la boca bendicen,
con el corazón maldicen.

Descansa solo en Dios, alma mía,
porque él es mi esperanza;
solo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.

De Dios viene mi salvación y mi gloria,
él es mi roca firme, Dios es mi refugio.
Pueblo suyo, confiad en él,
desahogad ante él vuestro corazón:
Dios es nuestro refugio. (Pausa)

Los Hijos de Adán no son más que un soplo,
todos los hombres, una apariencia:
todos juntos en la balanza subirían
más leves que un soplo.
No confiéis en la opresión,
no pongáis ilusiones en el robo;
y aunque crezcan vuestras riquezas,
no les deis el corazón.

Dios ha dicho una cosa, y he escuchado dos:
"Que Dios tiene el poder y el Señor tiene la gracia;
que tú pagas a cada uno según sus obras".

62 Salmo de confianza individual que comienza con una antífona de proclamación (2s). La primera escena versa sobre los impíos (4s). Se repite la antífona de proclamación (6s), tras la cual viene una segunda escena centrada en el fiel y Dios (8s) y en el mundo de los impíos (10s). Se cierra el salmo con un oráculo (12s). ¿En quién poner la confianza, en Dios o en las riquezas? Solo Dios es poderoso, leal y justo. Ante Él se desahoga quien confía en él. Es imposible servir a Dios y al dinero (véase Lc 16,13). Sobre la confianza en Dios o en las riquezas, véase 1 Tim 6,17; Sant 4,13s; 5,1-6. Para el tema de la retribución, véase Mt 16,27; Rom 2,6; Ap 2,23.

Ejercicios previos para orar

Mucha gente no avanza en la oración por descuidar la preparación previa.

Hay veces en que, al querer orar, te encontrarás sereno. En este caso no necesitas ningún ejercicio previo. Sin más, concéntrate, invoca al Espíritu Santo y ora.

Otras veces, al inicio de la oración, te sentirás tan agitado y dispersivo que, si no calmas previamente los nervios, no conseguirás ningún fruto.

Puede suceder otra cosa, después de muchos minutos de sabrosa oración, de pronto te das cuenta que tu interior se está poblando de tensiones y preocupaciones. Si en ese momento no echas mano de algún ejercicio de relajación, no solamente perderás el tiempo sino que te resultará un momento desapacible y contraproducente.

Te entrego, pues, unos cuantos ejercicios muy simples. De ti depende cuáles, cuándo, cuánto tiempo y de qué manera utilizarlos, según necesidades y circunstancias.

Siempre que te pongas a orar, toma una posición corporal correcta —cabeza y tronco erguidos—. Asegura una buena respiración. Relaja tensiones y nervios, suelta recuerdos e imágenes, haz vacío y silencio. Concéntrate. Ponte en la presencia divina, invoca al Espíritu Santo y comienza a orar. Son suficientes cuatro o cinco minutos. Esto, cuando estés normalmente sereno.

Relajación corporal. Tranquilo, concentrado, suelta uno por uno los brazos y piernas (como estirando, apretando y soltando músculos) sintiendo cómo se liberan las energías. Suelta los hombros de la misma manera. Suelta los músculos faciales y los de la frente. Afloja los ojos (cerrados). Suelta los músculos-nervios del cuello y de la nuca balanceando la cabeza hacia adelante y hacia atrás, y girándola en todas direcciones, con tranquilidad y concentración, sintiendo cómo se relajan músculos-nervios. Unos diez minutos.

Relajación mental. Muy tranquilo y concentrado, comienza a repetir la palabra **paz** en voz suave (a ser posible en la fase espiratoria de la respiración) sintiendo cómo la sensación sedante de paz va inundando primero el cerebro (unos minutos sentir cómo se suelta el cerebro); y después recorre ordenadamente todo el organismo en cuanto vas pronunciando la palabra **paz** y vas inundando todo de una sensación deliciosa y profunda de paz.

Después, haz ese mismo ejercicio y de la misma manera con la palabra **nada**, sintiendo la sensación de vacío-nada, comenzando por el cerebro y siguiendo por todo el organismo hasta sentir una sensación general de descanso y silencio. De diez a quince minutos.

Concentración. Con tranquilidad, percibe (simplemente sentir y seguir sin pensar nada) el movimiento pulmonar, muy concentrado. Unos cinco minutos.

Después, ponte tranquilo, quieto y atento; capta y suelta todos los ruidos lejanos, próximos, fuertes o suaves. Unos cinco minutos.

Ejercicios previos para orar

Después, con mayor quietud y atención, capta en alguna parte del cuerpo los latidos cardíacos, y quédate muy concentrado en ese punto, simplemente sintiendo los latidos, sin pensar nada. Unos cinco minutos.

Respiración. Ponte tranquilo y relajado. Siguiendo lo que haces con tu atención, inspira por la nariz lentamente hasta llenar bien los pulmones, y espira por la boca entreabierta y la nariz hasta expulsar completamente el aire. En suma: una respiración tranquila, lenta y profunda.

La respiración más relajante es la abdominal: se llenan los pulmones al mismo tiempo que se llena (se hincha) el abdomen; se vacían los pulmones, y al mismo tiempo se vacía (se deshinch) el abdomen. Todo simultáneo.

No fuerces nada: al principio, unas diez respiraciones. Con el tiempo pueden ir aumentando.

Te repito: como adulto que eres, debes utilizar estos ejercicios con libertad y flexibilidad en cuanto al tiempo, oportunidad, etc.

Al principio, quizás, no sentirás efectos sensibles. Paulatinamente irás mejorando. Habrá veces en que los efectos serán sorprendentemente positivos. Otras veces, lo contrario. Así de imprevisible es la naturaleza.

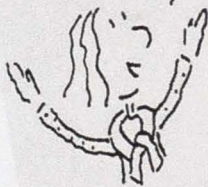
Hay quienes dicen: la oración es gracia; y no depende de métodos ni de ejercicios. Decir eso es un grave error. La vida con Dios es una convergencia entre la gracia y la naturaleza. La oración es gracia, sí; pero también es arte, y como arte exige aprendizaje, método y pedagogía. Si mucha gente queda estancada en una mediocridad espiritual no es porque falle la gracia sino por falta de orden, disciplina y paciencia; en suma, porque falla la naturaleza.



Da las gracias
a las personas que te
enseñan, que te apoyan,
que te animan,

e invítalas
a tomar un café.

MUCHÍSIMAS
GRACIAS!



¡GRACIAS A TI!



¡GRACIAS
TÍO!



¡GRACIAS
A USTED
AMIGO!



MERCI
MADAME!



¡ES USTED
UN ENCANTO,
GRACIAS!



Javier Zubiaurre

Poeta

TÓMAME

si tuyo soy

Señor Jesús,
si me alejo, acércate;
si te niego, afírmame;
si me escondo, encuéntrame;
si me enorgullezco, humíllame;
si me encierro, ábreme;
si enfermo, cúrame.

Si olvido, recuérdame;
si caigo, levántame;
si callo, háblame;
si huyo, persígueme;
si vacilo, fortaléceme;
si no veo, ilumíname.

Si odio, perdóname;
si rechazo, ámame;
si no comprendo, explícame;
si me pierdo, búscame;
si tengo miedo, abrázame.
Si tuyo soy, tómame.

BUSCANDO TUS LUGARES

recorro del alma sus caminos

Buscando tus lugares,
donde te apareces,
donde me digas,
donde me hables.

Donde en silencio paces.

Buscando tus lugares,
recorro de mi alma sus caminos
esperando encontrarte.

Por donde vives si paso
te miraré, dejándote mirarme.
Esperando me ames.

Buscando tus lugares...

Bondad

Bondad es no querer jamás, ni por nada, distinguirse y situarse por encima de otros. Esto es lo que define y delimita la *condición laica*. Se trata, en efecto, de la condición en que viven quienes no admiten ser superiores o más dignos que los demás. Ni soportan ir por la vida como seres sagrados y consagrados, que merecen un respeto al que los otros no tienen derecho. La condición laica sitúa a todos en el mismo plano de obligaciones y deberes, en igualdad de derechos y privilegios. Por eso los privilegiados de siempre, los amigos de dignidades, títulos, oropeles y sitiales o tronos de honor, todos esos no quieren ni oír hablar de sociedad laica. Y dicen que eso es “relativismo”, “laicismo” y “pérdida de valores”. En realidad, se trata de gentes de baja calidad humana, personas que andan sobrados de autoestima, los eternos complacientes en su propio “ego”, individuos que nunca van a ninguna parte porque nunca salen de sí mismos, ni paran de dar vueltas en torno a su propia dignidad, sobrecargados de tanta dignidad y bloqueados en la burbuja de semejante payasada.

Bondad

Bondad es, ante todo, no simplemente “ser bueno” y menos aún “bonachón”. Bondad es vivir de tal manera que quien es bueno de verdad se caracteriza por el hecho de que contagia felicidad. La felicidad no se predica, ni se enseña. No se manda ni se impone. Solo una persona feliz puede hacer felices a otros. Porque la felicidad se contagia. Es evidente que, muchas veces, no nos sentimos felices en la vida. Pero ahí y entonces es cuando emerge la calidad de la persona que por encima de sus personales estados de ánimo o de sus propios problemas, es capaz de seguir contagiando bienestar, sosiego, paz, felicidad, en cuanto eso está al alcance de nuestra condición limitada, de nuestras circunstancias concretas y de todo cuanto nos condiciona en la vida.

Bondad

Bondad es, ante todo y sobre todo, *tener respeto* a los demás, a todos, sean quienes sean, piensen como piensen, vivan como vivan. Sin enjuiciar a nadie, sin reprender a nadie, sin echar en cara nunca nada, sin pasar facturas jamás y por más que uno se crea con derecho a pasarlas. Por eso el respeto es *tolerancia y aceptación del pluralismo* cultural, nacionalista, social, político y religioso. Pero es claro: vistas así las cosas, resulta evidente que el respeto, vivido de forma tan incondicional, es seguramente la actitud más difícil de la vida. Sobre todo cuando se imponen razones de valor absoluto que pueden justificar y hasta exigir que se falte al respeto a otros “por el bien de ellos mismos”. Las religiones y los hombres religiosos suelen ser expertos en este tipo de manejos turbios y refinadamente hirientes. Argumentando además que hacen eso “por caridad” o por “fidelidad a la propia conciencia”. Es entonces cuando se produce la descomposición de la bondad, justificada en virtud de argumentos “bondadosos”. Se hace patente entonces el sarcasmo de la mayor hipocresía.

Bondad

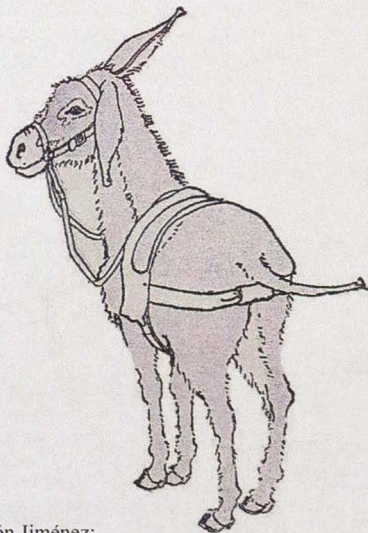
Bondad es, además de lo que acabo de decir, traducir esa bondad en *respeto a los derechos humanos* de las personas. Pero, como bien sabemos, los derechos humanos son un proyecto por alcanzar, una meta por conseguir, con enorme esfuerzo y sin rendirse al agotamiento que conlleva esta tarea. Se trata, en efecto, de los derechos humanos que se ven lesionados a diario en todas partes. Pero sobre todo en los países pobres, entre los más olvidados y agredidos por el sistema económico y político imperante. Es una tarea imposible de alcanzar a corto y medio plazo. Pero es la única tarea seria en la que urge emplearse a fondo. No solo en la sociedad civil, sino igualmente en la Iglesia, en las religiones, que necesitan un replanteamiento radical de sus dogmas, sus tradiciones, sus libros sagrados y, más que nada, sus “dioses”, demasiadas veces *dioses tan trascendentes como violentos*. Vivimos en tiempos en los que las buenas personas solamente pueden evidenciar que son tales cuando acometen todo este enorme y asombroso problema como la tarea y el proyecto de la vida.

Bondad

Parece enteramente lógico concluir que este modelo de persona y de conducta no existe y es una mera ensoñación. Palabras más “religiosas” y mensajes más “divinos”, por supuesto, existen a montones. Pero son, por lo general, mera palabrería que luego no se corresponde con conductas concretas y tangibles. De ahí que la pregunta, que aquí se plantea, es tan obvia como inevitable: ¿es esto realmente posible? La respuesta más lógica parece ser que, efectivamente, la forma de relación con los demás, que aquí se describe, *es algo que no lo da de sí la condición humana*. Por eso, *solamente la humanización que supera la inhumanidad* y que es posible *gracias a la presencia del Dios de Jesús en nuestras vidas*, es lo que puede hacer que sea verdad este sueño de nueva humanidad, que tanto nos seduce pero que no acertamos a integrar en nuestra existencia concreta. El proyecto del Evangelio no se reduce a un mero humanismo. El humanismo, si es verdadero, no puede estar mezclado con la inhumanidad que con frecuencia aparece y da la cara en nuestras pautas de conducta. Por eso Jesús fue tan radicalmente humano. Porque fue el hombre más profundamente religioso. Si bien es cierto, como ya he dicho, que la religiosidad de Jesús no toleró cualquier forma de religión que, en último término, lo que hace es deshumanizar a quienes se identifican incondicionalmente con los turbios e inconfesables intereses que suelen aparecer en los grupos y personas religiosas al uso. Esto es capital para entender lo que este libro pretende explicar.

Entresacado del libro:
La Humanización de Dios. Ensayo de Cristología
Autor:
José M. Castillo

Platero



Decía Juan Ramón Jiménez:

Primero pensé escribir un libro de recuerdos. La suma de mis recuerdos, dando el ente a mi libro.

Juan Ramón cuenta a Platero lo que siente, teme, sueña, espera y siempre todo susurrado e íntimo.

¿Qué pensaría alguien que le viera hablarle a un burro?

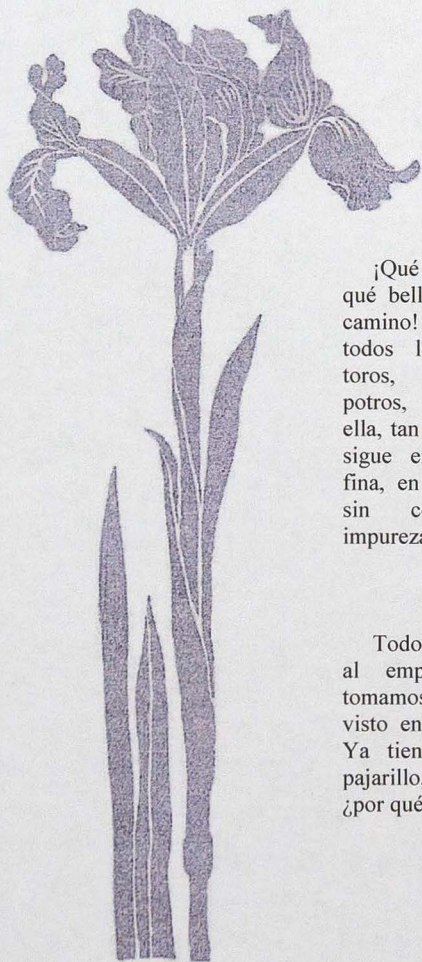
Juan Ramón vivió en Moguer, por ello el lector asistirá, a medida que va leyendo, el paso de las estaciones, de una primavera a otra, la llegada de las golondrinas, la floración de los campos, etc., etc.

Y todo descrito con viveza, sencillez y colorido; algo nuevo en la literatura.

Juan Ramón le dio a Platero esa aceptación sencilla, ingenua, poética, respetando cuitas y preocupaciones de un niño.

Algunas estampas serán descritas en próximos Boletines.

La flor del camino

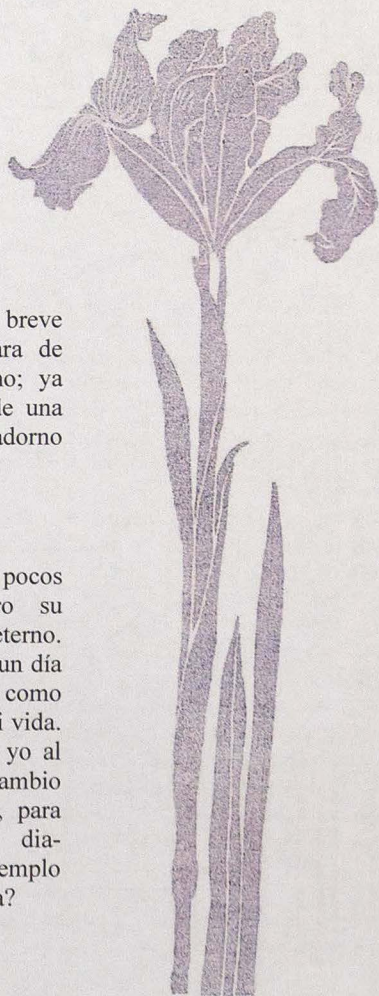


¡Qué pura, Platero, y qué bella es esta flor del camino! Pasan a su lado todos los tropeles —los toros, las cabras, los potros, los hombres—, y ella, tan tierna y tan débil, sigue enhiesta, malva y fina, en su vallado triste, sin contaminarse de impureza alguna.

Todos los días cuando, al empezar la cuesta, tomamos el atajo, tú la has visto en su puesto verde. Ya tiene a su lado un pajarillo, que se levanta —¿por qué?— al acercarnos; o

está llena, cual una breve
copa, del agua clara de
una nube de verano; ya
consiente el robo de una
abeja o el voluble adorno
de una mariposa.

Esta flor vivirá pocos
días, Platero, pero su
recuerdo ha de ser eterno.
Será su vivir como un día
de tu primavera, como
una primavera de mi vida.
¡Ay! ¿Qué le diera yo al
otoño, Platero, a cambio
de esta flor divina, para
que ella fuese, dia-
riamente, el ejemplo
sencillo de la nuestra?



PABLO D'ORS



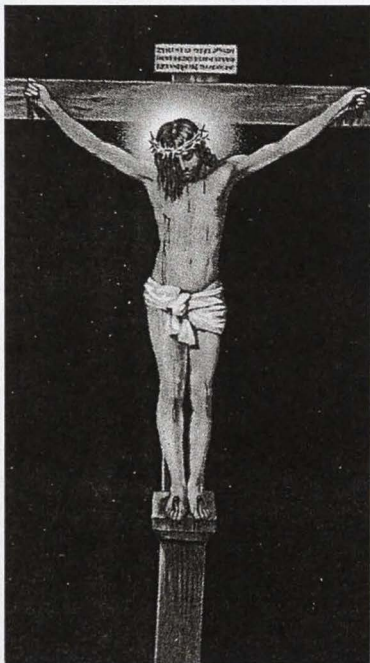
El retiro

El silencio interior no es fácil, porque para llegar a él antes hay que saber retirarse. En nuestra vida habrá algún silencio solo si somos capaces de apartarnos, es decir, de cortar, partir, cerrar la puerta, desaparecer... Sin retiro no hay vida interior, es así de sencillo. Interioridad y retiro son sinónimos. Una vez retirado no hay nada que hacer, eso es lo difícil. No se trata de conquistar eso que, sin conocer su naturaleza, hemos dado en llamar silencio: por nosotros mismos, somos incapaces de silenciarnos. Todo consiste en esperar ese regalo, por si llega; en recibirlo, si es que llega; y en disfrutarlo, si permanece. No conozco a casi nadie que sepa realmente qué es el silencio. Ni por experiencia ni en teoría. Pero puedo decir que a medida que pasa el tiempo, más valoro el silencio y menos la palabra. Porque con la palabra a nuestra disposición, no es difícil que queramos seducir o, incluso, que seduzcamos aun sin quererlo. Es esta seducción –voluntaria o no, estoy convencido– la que nos pierde. No nos quedamos entonces en la palabra misma, sino en sus efectos: en las almas que puede tocar, en los pecadores a los que puede convertir, en los que la leerán o escucharán y, admirados y agradecidos, aplaudirán a su autor. La palabra es, por eso, infinitamente más peligrosa que el silencio, que es discreto por naturaleza. Mediante el silencio no es posible manipular a nadie. Con el silencio es imposible manejar la realidad; la realidad, con el silencio, queda ahí, virgen y misteriosa. El silencio es, por ello, la forma más sublime de respeto existencial.

La fe

“Para usted es más fácil. ¡Como tiene fe!”, me dicen. No suelo explicarlo -dudo tanto de mi capacidad para hacerme entender como de la ajena para aceptar algo distinto-, pero pienso que, más que simplificar, la fe complica la vida. En cierto sentido, yo viviría mucho más cómodamente sin Dios: sentiría menos responsabilidad; no me vería urgido a la búsqueda. No es que la fe sea simple y llanamente una molesta complicación, pero tampoco me aligera del peso con que se nos presenta la vida: los colores mortecinos, el desánimo, la involuntaria repetición de los mismos gestos, el simple cansancio... Quiero decir que no creo que Dios sea la respuesta a nuestras preguntas. Ni siquiera el alivio, al menos sensible, a nuestras pesadumbres. Él es más bien la pregunta que está a la raíz de cualquier otra pregunta y la que las desmonta todas. Es Quien hace el abatimiento más incomprensible, más intolerable.

La fe no es para mí asentimiento; ni siquiera es adhesión. Es la conciencia de que no me basto, de que dependo de Dios, y de que dependo del mundo y de los demás. Creer en Dios supone saber que no soy autónomo ni autosuficiente; que, en realidad, nadie lo es. Saber esto, y vivirlo, es lo que puede hacer de un hombre un creyente. No es que yo haya llegado a esta conclusión porque sea muy listo; ni siquiera he alcanzado esta sabiduría eligiéndola entre otras tantas posibles. Es ella la que me ha escogido a mí; yo, simplemente, pasaba por ahí. La fe es siempre una respuesta.



Úneme a Ti
con el vínculo
inseparable
del amor,
porque
Tú solo
bastas
al que te ama.

*Dame Señor
la gracia de ofrecerte
este Boletín:*

*Como si fuera
un acto litúrgico,
una misa solemne
para tu gloria.*

*Y dispuesto al servicio
de mis hermanos.*

LAUS DEO

VIRGINIQUE MATRI

